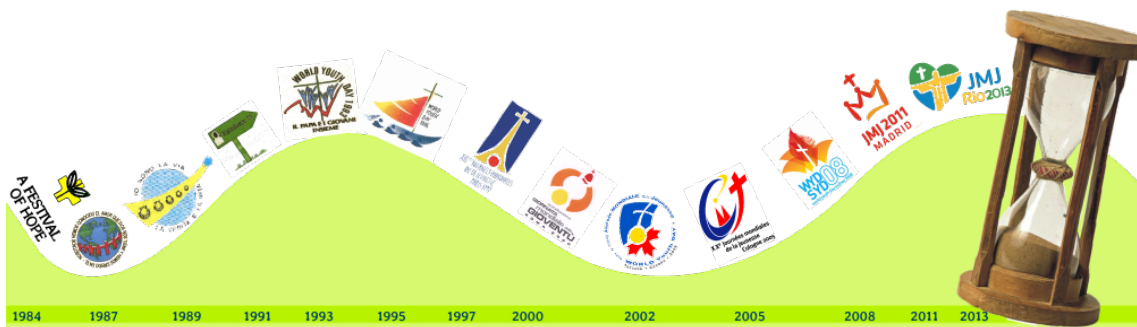




**Encuentros  
para caminar  
rumbo a la JMJ  
con nuestras  
comunidades juveniles**

**INCLUYE AL FINAL  
APORTES PARA CELEBRAR  
LA VIGILIA DE PENTECOSTÉS**



Material elaborado por el Instituto Nacional de  
Formación de Pastoral de Juventud “Cardenal Pironio”

Pastoral de Juventud Argentina – C.E.A.

Colaboraron en su elaboración:

Ignacio Simoy

Matías Piaggi



“**Evangelizar** significa llevar a los demás la Buena Nueva de la salvación y esta Buena Nueva es una persona: **Jesucristo**. Cuando le encuentro, cuando descubro hasta qué punto soy amado por Dios y salvado por él, nace en mí no sólo el deseo, sino la necesidad de darlo a conocer a otros.”

*Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013*

## Nos ponemos en camino...

Este material ha sido elaborado para ponerlo a disposición de los Equipos Diocesanos de Pastoral de Juventud, Movimientos y de las comunidades juveniles de nuestro país, tanto de aquellas que participen de la JMJ en Río de Janeiro como de aquellas que lo hagan desde sus parroquias, capillas, comunidades. ¡Todos estamos invitados a celebrar y manifestar el rostro joven de la Iglesia bajo el lema “Vayan y hagan discípulos de todas las naciones”!

Esto que aquí tienen es la primer parte de una serie de materiales y aportes que desde la Pastoral de Juventud Argentina queremos ofrecerles. Pero antes de pasar a los encuentros propiamente dichos queremos contarles la propuesta “a largo plazo”, para que en sus Equipos Diocesanos de Pastoral de Juventud, Movimientos, en sus Decanatos, Comunidades Juveniles, colegios, etc. puedan ir planificando las próximas actividades.

El inicio del camino son tres encuentro para comunidades juveniles, los mismos están directamente vinculados con el lema de la JMJ y la carta que el Papa Benedicto XVI nos escribió al invitarnos (esta carta la encontrarán al final de los encuentros).

Los mismos se desarrollan a partir de las siguientes temáticas:

- 1 – Creemos en **Jesús** (el encuentro personal con Jesús)
- 2 – Jesús me llama a **seguirlo** (ser discípulos/as de Jesús)
- 3 - **Misioneros** de la Buena Noticia de Jesús (el anuncio)

Durante el mes de abril, publicaremos on-line la segunda parte de los materiales. Esta vez ya no serán aportes para encuentros, sino para la organización de la **Vigilia de Pentecostés** (¡momento vital para nuestra Iglesia en su dimensión Misionera!). Sabemos que muchas diócesis o movimientos organizan estas vigilias y queremos colaborar con ustedes e invitarlos a que este año el lema de las mismas sea el lema de la JMJ: “Vayan y hagan discípulos de todas las naciones”.

Durante el mes de MAYO publicaremos on-line nuestros últimos aportes direccionados a las siguientes propuestas que creemos son importantes para hacer de esta JMJ una experiencia de Iglesia comunidad de comunidades, donde no sólo los jóvenes se sientan comprometidos sino también el resto de nuestros hermanos y hermanas.

Pensamos en...

- Una Jornada/Semana Misionera Juvenil (durante la Semana Misionera que se realizará en Brasil durante la semana previa a la JMJ – 16 al 20 de Julio)
- Una Misa de Envío a los Peregrinos y a los jóvenes misioneros.
- Una Vigilia Juvenil en sintonía con la Vigilia de la Jornada Mundial en Río.

Y como nos gusta saber en que anda cada comunidad y compartir ideas y recursos, **esperamos que todos puedan ir mostrando cómo se preparan enviándonos fotos o links a videos para colgar en el Facebook de la Pastoral de Juventud Argentina!!!**



**PARA ENVIAR FOTOS O LINKS A VIDEOS escribinos a:**

**[preparandolajmj2013@gmail.com](mailto:preparandolajmj2013@gmail.com)**

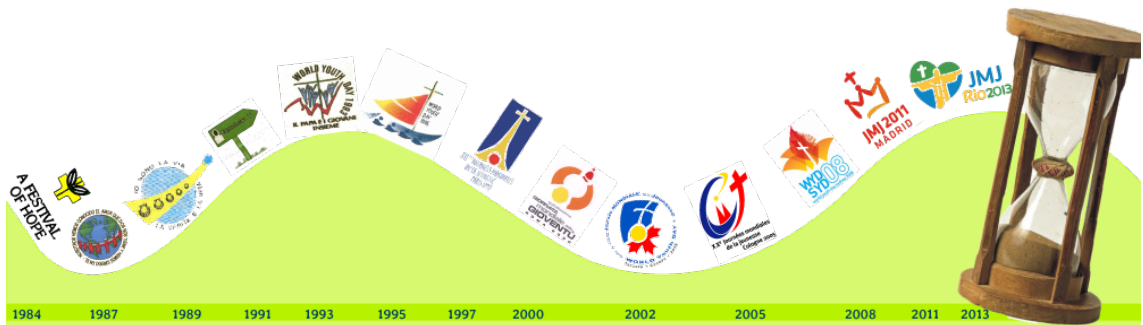
**Recordá colocar algunos datos (Nombre de la Diócesis, del Movimiento, de la Comunidad, la localidad y provincia!!)**

*Pastoral  
de Juventud  
Argentina  
C.E.A.*





# Una síntesis del camino...



## Encuentro 1 – Creemos en Jesús.

*“Evangelizar significa llevar a los demás la Buena Nueva de la salvación y esta Buena Nueva es una persona: Jesucristo. Cuando le encuentro, cuando descubro hasta qué punto soy amado por Dios y salvado por él, nace en mí no sólo el deseo, sino la necesidad de darlo a conocer a otros.”*

*Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013*

*“Cristo es el Pastor de la Iglesia, pero su presencia en la historia pasa a través de la libertad de los hombres: uno de ellos es elegido para servir como su Vicario, Sucesor del apóstol Pedro; pero Cristo es el centro, no el Sucesor de Pedro: Cristo. Cristo es el centro. Cristo es la referencia fundamental, el corazón de la Iglesia. Sin él, ni Pedro ni la Iglesia existirían ni tendrían razón de ser.”*

*Mensaje del Santo Padre Francisco en el encuentro con los representantes de los medios de comunicación*



### Objetivos

- Compartir la experiencia personal de encuentro con Jesús vivo en la vida cotidiana de cada uno.
- Reconocer en Jesús una Buena Noticia para nuestra vida.

### Nos proponemos...

La experiencia de encuentro con Jesús vivo es lo que funda nuestro ser cristianos, y es la Buena Noticia que llevamos dentro y queremos anunciar. Por ello, al prepararnos para vivir la Jornada Mundial de la Juventud como cualquier otra actividad pastoral, no podemos dejar de lado este centro para nuestra vida. Con este encuentro nos proponemos generar un clima de oración y apertura del corazón para poder compartir la experiencia personal de encuentro con Cristo.

### Ambientación:

En el centro del salón colocar, en una mesa o sobre un aguayo, una vela encendida y una imagen de Jesús. Para comenzar se puede hacer algún canto.

### Primer Momento

#### *Pistas para el animador...*

Es importante que previamente, al invitar a los jóvenes al encuentro, les pidamos que traigan “algo” que para cada uno de ellos muestre quién es Jesús en sus vidas (puede ser un objeto, una imagen, una canción, un testimonio, etc).

En pequeños grupos de tres o dos, se comparte el “objeto” que cada uno trajo para responder a la pregunta “¿Quién es Jesús para mí?”. Luego del compartir cada uno elige una palabra de lo que escuchó que sea significativa y la transcribe en un papel.

Cuando todos los pequeños grupos concluyeron el compartir, se acercan y formando una ronda nuevamente se comparte en voz alta la palabra que cada uno escribió. Estas palabras se colocan alrededor de la imagen de Jesús o crucifijo.

**Una aclaración...** Para algunas comunidades juveniles esta actividad puede ser la única del encuentro si se abre la posibilidad de que se comparta entre todos en vez de en pequeños grupos. Esto dependerá del camino recorrido por las comunidades. Igualmente agregamos una segunda actividad de profundización.



## Segundo Momento - Jesús, hombre de PALABRAS y ACCIONES

Nos dividimos en pequeños grupos, de tres o cuatro participantes. Pueden ser los mismos grupos del primer momento o nuevos.

Cada grupo recibe una tarjeta con una característica de la práctica evangelizadora de Jesús (texto de Mesters, C. ; incluido en “RECURSOS”). Les proponemos a los grupos la lectura de la tarjeta y de alguna de las citas del Evangelio que el texto propone para profundizar. Para esto es importante contar con al menos un ejemplar de los Evangelios por grupo.

Cada grupo leerá los pasajes con atención y se compartirá las siguientes preguntas:

- Nos fijamos en lo que **dice** Jesús ¿Qué **PALABRAS** son Buena Noticia? ¿Por qué? ¿Qué generan en los que las escuchan?
- Nos fijamos en lo que **hace** Jesús ¿Qué **ACCIONES** son Buena Noticia? ¿Por qué? ¿Qué generan en los que lo ven, en los que están con ÉL?

*Otra opción es leer directamente pasajes de los evangelios previamente fotocopiados o dejar la elección del pasaje abierta a cada uno de los participantes (recordar para esta última opción contar con suficientes ejemplares de los Evangelios).*

A medida que cada grupo concluye, se transcribirá en un afiche con el título “PALABRAS” aquellas palabras de Jesús que le resultaron significativas, lo mismo en otro afiche con el título “ACCIONES”. Estos afiches pueden colocarse después del encuentro en un lugar visible de la comunidad parroquial, capilla.; es una manera de compartir la preparación a la JMJ con el resto de la comunidad.

## Celebración

Nos juntamos alrededor de la imagen de Jesús, donde estarán las palabras del Primer Momento y los afiches del Segundo Momento. Comenzamos la celebración con una canción que gire en torno a la persona de Jesús.

Proclamamos la Palabra: Lc. 7, 11-23 (Juan el Bautista manda a preguntar por Jesús)

En voz alta y a manera de oración se comparte lo que cada uno "ha visto y oído" de Jesús en su vida, luego de cada testimonio se puede responder dando gracias a Dios por ello en forma comunitaria con alguna invocación como "Te damos gracias Señor Jesús".

Otra posibilidad es compartir el nombre de aquella persona que en nuestra vida ha sido importante porque nos ha mostrado a Jesús vivo, y por ello también damos gracias comunitariamente.

Concluimos rezando el Padrenuestro, la oración que el mismo Jesús nos enseñó.

**Los invitamos a que de ser posible fotografíen los afiches o producciones que hagan con el grupo y nos envíen las fotos a:**

[preparandolajmj2013@gmail.com](mailto:preparandolajmj2013@gmail.com)

**Nosotros las subimos al Facebook de la Pastoral de Juventud Argentina**

**Es bueno ver como otras comunidades comparten lo que hicieron con nosotros!!!!**



## RECURSOS para el Primer Encuentro

Fuente: MESTERS, Carlos –"La Práctica Evangelizadora de Jesús" Fuente: Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil – CELAM

*Las fichas pueden imprimirse y recortarse directamente para el encuentro.*

### **1) Jesús convive con los marginados y los recibe**

En los tres años de su vida itinerante, Jesús convive, la mayor parte del tiempo, con aquellos que no tenían lugar dentro del sistema social y religioso de la época. Jesús pasó a ser conocido como "amigo de los publicanos y pecadores" (Mt 11,19). Acoge a los que no eran acogidos: lo inmorales (prostitutas y pecadores), los herejes (samaritanos y paganos), los impuros (leprosos y poseídos), los marginados (mujeres, enfermos y niños), los colaboracionistas (publicanos y soldados), los débiles (los pobres sin poder). Jesús hablaba para todos y no excluía a nadie, pero hablaba a partir de los pobres y marginados. La llamada de Dios que resulta de esta actitud evangelizadora es clara: no es posible ser amigo de Jesús y, al mismo tiempo, continuar apoyando un sistema que margina tanta gente en nombre de Dios. De hecho, Nicodemo (Jn 7,52), José de Arimatea (Mt 27,57-58) y Zaqueo (Lc 19,8) sintieron en la carne lo que quiere decir romper con el sistema en el que estaban insertos.

A causa de esta actitud suya, que acogió a los marginados, Jesús entró en conflicto con los grupos de liderazgo de la sociedad: los fariseos, los escribas, los saduceos, los herodianos, los romanos. Este conflicto fue la causa de su muerte (Mc 3,6).



## **2) Jesús niega y combate las divisiones creadas por los hombres**

Al interior del pueblo había muchas divisiones mantenidas en nombre de Dios por la propia religión oficial. Ellas contradecían la voluntad del Padre. Jesús criticó estas divisiones y las combatió a través de su manera de vivir y de actuar. Por ejemplo, las divisiones entre prójimo y no prójimo (Lc 10,29-37), entre santo y pecador (Mc 2,15-17), entre puro e impuro (Mc 7,1-23), entre judío y extranjero (Mt 15,21-28).

Condenando a estas divisiones, Jesús relativizaba y sacudía los pilares del sistema religioso: el templo, el sábado, las obras santas -ayuno, limosna, oración-, la pureza legal. Su práctica evangelizadora incomodaba profundamente a los hombres que estaban en el poder.

Por otro lado, invitaba y provocaba a las personas a definirse frente a los valores fundamentales de la vida humana y del proyecto de Dios: justicia, fraternidad, amor, misericordia, solidaridad, honestidad. El sistema religioso de la época no prestaba suficiente atención a estos valores. Algunos aceptaron la invitación de Jesús, otros lo rechazaron. Así Jesús se convirtió en fuente de nuevas divisiones (Mt 24-26) y signo de contradicción en medio del pueblo (Lc 2,34).

4



## **3) Jesús desenmascara a los poderosos**

Jesús no tiene miedo de denunciar la hipocresía de los líderes de la época; sacerdotes, escribas y fariseos (Mt 23,1-36; Lc 11,3-52; Mc 11,15-18).

Criticó y condenó la pretensión de los ricos y no creía mucho en su conversión y salvación (Lc 16,31; 6,24; Mc 10,25; Lc 18,24-27; 12,13-21).

Frente a las amenazas de los representantes del poder político tanto de los judíos como de los romanos, Jesús no se intimida y mantiene una actitud de gran libertad (Lc 13,32, 23,9; Jn 19,11; 18,23).

#### **4) Jesús lucha por la vida humana**

Dios creó la vida para ser bendecida (Gén 1,28). Pero por propia culpa la humanidad perdió la bendición y atrajo sobre sí la maldición (Gén 3,14-19). Dios intervino y llamó a Abraham para ser padre de un pueblo con la misión de recuperar la bendición perdida no sólo para sí y para su propia familia, sino para todas las familias de la tierra (Gén 12,3).

Jesús hizo suyo el proyecto del Creador y la vocación inicial del pueblo de Abraham. El dice: "vine para que todos tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). Era parte de la práctica liberadora de Jesús liberar la vida de todos los males que la oprimían y marginaban.

Así, a lo largo de los tres años de su vida pública, enfrentó y combatió el hambre (Mc 6,35-44); la enfermedad (Mc 1,29-34), la tristeza (Lc 7,13), la ignorancia (Mc 1,27), el abandono (Mt 9,36), la soledad (Mc 1,40-41; 5,34), la letra que mata (Mc 3,4; Mt 5,34), las leyes opresoras (Mc 7,8-13), la injusticia (Mt 5,20), el miedo (Mc 6,50), el sufrimiento (Mc 6,55-56), el pecado (Mc 2,5), la muerte (Mc 5,41-42; Lc 14,1-8). Jesús combatió y expulsó al demonio, el principio de los males. Pues "en el comienzo no fue así" (Mt 19,8).

5



#### **5) Jesús usa una nueva pedagogía que hace crecer al pueblo**

La novedad de la práctica evangelizadora de Jesús se revela sobre todo en la nueva manera que tiene de relacionarse con las personas, de enseñar las cosas: atiende a las personas, sin hacer distinción (Mt 22,16); enseña en cualquier lugar, acoge a todos los que lo escuchan, permite que las mujeres lo sigan como discípulos (Lc 8,13- Mc 15,41); usa lenguaje sencillo en forma de parábolas; reflexiona a partir de los hechos de la vida (Lc 21,1-4; 13,1-5; Mt 6,26);

Confronta los discípulos con los problemas del pueblo (Mc 6,37); enseña con autoridad sin citar a las autoridades (Mc 1,22); presenta a los niños como modelo para los adultos (Mt 18,3); siendo libre, comunica libertad a los que lo rodean (Jn 8,32-36) y éstos a su vez, se arman de coraje para transgredir las tradiciones caducas (Mt 12,1-8). Jesús vive lo que enseña; pasa noches en oración (Lc. 5,16; 6,12; 9,18-28; 2, 41) y suscita en los otros la voluntad de rezar (Lc 11,1).

## Encuentro 2 – Jesús me llama a seguirlo.

*“Los jóvenes que queremos ser son constructores de una sociedad nueva, se sienten impulsados a vivir el llamado a la santidad de todo bautizado en este nuevo milenio como ciudadanos responsables, constructores de una sociedad nueva. Hacen del servicio un compromiso y un estilo de vida en el que siembran con gestos concretos la esperanza que los anima: la certeza de Jesús, vivo y presente entre nosotros.”*

*Un mapa para navegar mar adentro. Principios. Pastoral de Juventud Argentina*

*“Seguirle es vivir como Él vivió, aceptar su mensaje, asumir sus criterios, abrazar su suerte, participar de su propósito que es el plan del Padre: invitar a todos a la comunión trinitaria y a la comunión con los hermanos en una sociedad justa y solidaria.”*

*Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal Ecclesia in América*

6



### Objetivo

- Descubrir los momentos de mi vida en los que sentí que Jesús me invitaba a seguirlo.
- Revisar en qué medida y cómo respondo a ese llamado.

### Nos proponemos...

Conocer a Jesús y su mensaje nos llama a conocerlo mejor y convertirnos en sus discípulos/as. Este encuentro busca reconocer este camino de discipulado, y profundizar en sus significados.

### Motivación

Se comienza escuchando la canción *“Deberías saber por qué”* de Charly García (la letra la pueden encontrar en RECURSOS, al final del encuentro).

Luego se invita a que cada uno diga en voz alta la frase que más le gustó de la canción. Por último se comparte qué sugieren estas frases:

- *“Che, si en verdad me tomas en serio, deberías saber por qué.”*
- *“Che, si te pones la camiseta, deberías saber por qué.”*
- *“Che, si es que entraste a mi apartamento, deberías saber por qué.”*

## Experiencia

Se invita a los participantes a reflexionar en forma individual sobre las siguientes preguntas (contar con papel y biromes para todos, es importante que cada joven pueda escribir algunas de sus respuestas):

¿Qué cosas o personas tomás en serio? ¿En qué se nota?

¿La camiseta de quién me pongo? (amigos, familia, club, un grupo musical, etc.) ¿En qué cosas me doy cuenta que la tengo puesta? ¿Qué significan estas “camisetas”?

¿En qué “apartamentos” entraste? ¿Quiénes te invitan a su casa?

¿En qué aspectos de tu vida sentís que “vas hasta ahí nomás”?

Luego, también de forma individual, les pedimos que reflexionen sobre lo siguiente:

¿Tomo en serio a Jesús? ¿En qué cosas me doy cuenta que lo hago o que no lo hago?

¿Cómo me imagino que sería ponerse la camiseta de cristiano? ¿Lo hago?

¿En qué momentos de mi vida siento que Jesús me invitó a entrar en su apartamento? ¿Cómo fue ese llamado? ¿Por qué entré? ¿Aun me sigue llamando? ¿Y yo cuando le permití entrar en mi vida?

Se propone luego de un tiempo de reflexión personal, compartir las respuestas a las últimas preguntas en pequeños grupos de tres o en parejas.

### ***Pistas para el animador:***

Es muy importante que cada participante pueda tener una copia de la letra de la canción, para ir marcando aquellas cosas que le llaman la atención. La canción fue elegida en tanto nos enfrenta a la necesidad de profundizar en las razones por las cuales somos y hacemos lo que decimos. Con ella queremos comenzar la reflexión sobre nuestro ser discípulos de Jesús.

Muchas veces conviene aconsejar a los participantes que en las respuestas personales intenten puntualizar en situaciones/momentos concretos de sus vidas, ya que ayudan a encontrarse con la propia experiencia.

## Análisis de la Experiencia

Se extienden sobre la mesa las fichas “Ser Discípulo” que se encuentran en la sección RECURSOS. Luego se invita a que cada participante tome una ficha, y ayudado por el texto que se encuentra en el revés de la misma, conteste de forma individual las siguientes preguntas:

¿Qué es ser un discípulo de Jesús según el texto que me tocó? ¿Qué significaría ponerse esa camiseta?

Mirando las respuestas del momento anterior...¿con qué acciones y/o actitudes me reconozco discípulo de Jesús? ¿Cómo vivo este discipulado en mi grupo/comunidad?



Partiendo del encuentro con Jesús ¿cuáles son las formas por las cuales podemos seguir al Maestro?

Luego de un tiempo de reflexión, se comparte aquello que cada uno desea compartir de este momento.

***Pistas para el animador:***

En este momento intentaremos adentrarnos en la experiencia de ser discípulos de Jesús. Para esto podemos encontrar innumerable cantidad de material. La propuesta que les hacemos, sin duda, no agota lo que significa ser discípulo/a, con lo cual es simplemente orientativa y puede ser modificada teniendo en cuenta las particularidades del grupo.



## **Celebración**

Ambientar el lugar de la oración colocando un aguayo o tela en el piso, un afiche con la frase “Todos van hasta ahí nomás, nosotros NO” y en el centro la Palabra de Dios. Se invita a ponerse en una postura cómoda y predisponer el corazón con una canción o unos minutos de silencio.

Proclamamos Mc 1, 14 - 20 (Jesús llama a sus cuatro primeros discípulos).

Dialogamos y rezamos a partir del texto (ver “Pistas para el animador”).

Como gesto de cierre se escribe sobre el afiche de la frase, aquellas cosas que nos cuesta dejar para seguir a Jesús. Luego se las ofrecemos a Dios, pidiéndole que nos ayude a responder a su llamado. Cerramos la celebración con un canto.

***Pistas para el animador:***

En este momento también pueden utilizarse otros pasajes del Evangelio, como por ejemplo:

Jn 1, 35 - 42: Jesús llama a sus primeros discípulos.

Lc 14, 25 - 27: Cargar su propia cruz.

Jn 15, 1 - 16: Yo soy la Vid, ustedes los sarmientos.

Mc 10, 17 - 22: El joven rico.

Para rezar a partir del texto, podemos realizar un pequeño ejercicio de Lectio Divina. Aquí dejamos un esquema sencillo para hacerlo con el texto de Marcos 1, 14 - 20.

1) Antes de proclamar la lectura, es necesario realizar una invocación al Espíritu Santo para que nos ayude a comprenderla. Puede ser a través de un canto o con una oración.

2) Primer momento: **¿Qué dice el texto?**

Reconstruimos entre todos la escena. Estas preguntas pueden ayudar:

¿Dónde ocurre la escena? ¿Qué estaba haciendo Jesús? ¿A quiénes vio? ¿Qué les dice? ¿Cómo responden ellos? ¿Dejan algo para hacer lo que Jesús les pidió?

### 3) Segundo momento: **¿Qué me dice la Palabra?**

En nuestra realidad cotidiana se hace difícil dejar nuestras redes y seguir a Jesús. Quizás también es complicado escuchar en qué momento nos dice “sígueme”.

Pensemos en aquellos momentos donde escucho el llamado de Jesús a seguirlo, pero no me animo a dejar mis redes. Compartimos libremente en voz alta.

### 4) Tercer momento: **¿Qué le digo a Jesús?**

Ponemos en las manos de Jesús nuestra vida y nuestros sueños. Le pedimos que nos ayude a ser dóciles a su llamado siendo testigos de su Amor.

9



*En el momento celebrativo, luego de la proclamación de la Palabra de Dios y de rezar a partir de ella, pueden utilizar algunos de los recursos que se encuentran en la sección RECURSOS para finalizar el encuentro, o para el momento que crean conveniente.*

**Los invitamos a que de ser posible fotografíen los afiches o producciones que hagan con el grupo y luego nos las envíen a:**

**[preparandolajmj2013@gmail.com](mailto:preparandolajmj2013@gmail.com)**

**Nosotros las subimos al Facebook de la Pastoral de Juventud Argentina.**

**Es bueno ver como otras comunidades comparten lo que hicieron con nosotros!!!!**

## RECURSOS para el Segundo Encuentro

### 1) “Deberías saber por qué” (Charly García)

Che, si en verdad me tomas en serio,  
deberías saber por qué.  
En el fondo no es un misterio,  
deberías saber por qué. .... te vas, ahí nomas,  
Todos van... hasta ahí nomas.... ahí nomas.

Che, si te pones la camiseta,  
deberías saber por qué.  
Aunque digas que no me meta,  
deberías saber por qué. .... te vas, ahí nomas,  
Todos van... hasta ahí nomas.... ahí nomas.

Andando, preguntando, discurriendo, caminando  
y esquivando tu manera de ser.  
Gritando, discutiendo, corrompiendo, agonizando  
hasta el día que te volveré a ver

Che, si es que entraste a mi apartamento,  
deberías saber por qué. .  
Es muy fácil decir "lo siento".  
Es muy fácil sentirse bien igual...  
bien, igual....  
Che, si en verdad me tomas en serio,  
deberías saber por qué. ...

### 2) Canción “Ven y sígueme” (Metanoia)

En el siguiente link pueden encontrar un video de la canción:

<http://www.youtube.com/watch?v=UyLfgn8IKBI>



### 3) Oración “Gastar la Vida” (Luis Espinal)

Jesucristo ha dicho: “Quién quiera economizar su vida, la perderá;  
y quien la gaste por Mí, la recobraré en la vida eterna”.  
Pero a nosotros nos da miedo gastar la vida, entregarla sin reservas.  
Un terrible instinto de conservación nos lleva hacia el egoísmo,  
y nos atenaza cuando queremos jugarla la vida.  
Tenemos seguros por todas partes para evitar los riesgos.  
Y sobre todo está la cobardía...  
Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida.  
Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla;  
no se la puede economizar en estéril egoísmo.  
Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no paguen;  
hacer un favor al que no lo va a devolver;  
gastar la vida es lanzarse aun al fracaso, si hace falta,  
sin falsas prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.  
Somos antorchas que sólo tenemos sentido cuando nos quemamos;  
sólo entonces seremos luz.  
Líbranos de la prudencia cobarde,  
la que nos hace evitar el sacrificio y buscar la seguridad.  
Gastar la vida no se hace con gestos ampulosos y falsa teatralidad.  
La vida se da sencillamente, sin publicidad,  
como el agua de la vertiente, como la madre da el pecho a su bebé,  
como el sudor humilde del sembrador.  
Entrénanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible,  
porque detrás de lo imposible está tu gracia y tu presencia;  
no podemos caer en el vacío.  
El futuro es un enigma,  
nuestro camino se interna en la niebla;  
pero queremos seguir dándonos,  
porque Tú estás esperando en la noche,  
con mil ojos humanos rebosando lágrimas.



### 4) Fichas “Ser Discípulo”

Pueden imprimirse y recortarse directamente para el encuentro.



"¿Qué significa ser misioneros? Significa ante todo ser discípulos de Cristo, escuchar una y otra vez la invitación a seguirle, la invitación a mirarle: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29). Un discípulo es, de hecho, una persona que se pone a la escucha de la palabra de Jesús (cf. Lc 10,39), al que se reconoce como el buen Maestro que nos ha amado hasta dar la vida. Por ello, se trata de que cada uno de vosotros se deje plasmar cada día por la Palabra de Dios; ésta os hará amigos del Señor Jesucristo, capaces de incorporar a otros jóvenes en esta amistad con él."

*Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013*

12



Para configurarse verdaderamente con el Maestro es necesario asumir la centralidad del Mandamiento del amor, que Él quiso llamar suyo y nuevo: "Ámense los unos a los otros, como yo los he amado" (Jn 15, 12). Este amor, con la medida de Jesús, de total don de sí, además de ser el distintivo de cada cristiano no puede dejar de ser la característica de su Iglesia, comunidad discípula de Cristo, cuyo testimonio de caridad fraterna será el primero y principal anuncio, "reconocerán todos que son discípulos míos" (Jn 13, 35).

*Documento de Aparecida, 138*

En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias.

*Documento de Aparecida, 139*

13



La vida cristiana es un camino (Hch 9,2), el camino de seguimiento de Jesús. Los Apóstoles, primeros seguidores de Jesús, son el modelo de la vida cristiana. Ser cristiano es imitar a los Apóstoles en el seguimiento de Jesús. De los Apóstoles se dice que siguieron a Jesús. (Lc 5,11) y a este seguimiento es llamado todo bautizado en la Iglesia. Los Apóstoles no fueron únicamente los discípulos fieles del Maestro, que aprendieron sus enseñanzas, como los jóvenes de hoy aprenden de sus profesores. Ser discípulo de Jesús comportaba para los Apóstoles estar con él, entrar en su comunidad, participar de su misión y de su mismo destino (Mc 3,13-14; 10, 38-39). Seguir a Jesús hoy no significa imitar mecánicamente sus gestos, sino continuar su camino "pro-seguir su obra, per-seguir su causa, con-seguir su plenitud" (L. Boff). El cristiano es el que ha escuchado, como los discípulos de Jesús, su voz que le dice: "Sígueme" (Jn 1,39-44; 21,22) y se pone en camino para seguirle.

*"¿Qué significa ser cristiano en América Latina?"  
Victor Codina, sj.*

En la convivencia cotidiana con Jesús y en la confrontación con los seguidores de otros maestros, los discípulos pronto descubren dos cosas del todo originales en la relación con Jesús. Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (purificarse, aprender la Ley...), sino para Alguien, elegidos para vincularse íntimamente a su Persona (cf. Mc 1, 17; 2, 14). Jesús los eligió para "que estuvieran con Él y enviarlos a predicar" (Mc 3, 14), para que lo siguieran con la finalidad de "ser de Él" y formar parte "de los suyos" y participar de su misión. El discípulo experimenta que la vinculación íntima con Jesús en el grupo de los suyos es participación de la Vida salida de las entrañas del Padre, es formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (cf. Lc 6, 40b), correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas.

*Documento de Aparecida, 131*

14



La respuesta a su llamada exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano (cf. Lc 10, 29-37), que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente con el que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come con publicanos y pecadores (cf. Lc 5, 29-32), que acoge a los pequeños y a los niños (cf. Mc 10, 13-16), que sana a los leprosos (cf. Mc 1, 40-45), que perdona y libera a la mujer pecadora (cf. Lc 7, 36-49; Jn 8, 1-11), que habla con la Samaritana (cf. Jn 4, 1-26).

*Documento de Aparecida, 135*

El acontecimiento de Cristo es, por lo tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva". Esto es justamente lo que, con presentaciones diferentes, nos han conservado todos los evangelios como el inicio del cristianismo: un encuentro de fe con la persona de Jesús (cf. Jn. 1, 35-39).

*Documento de Aparecida, 243*

15



Al adherirnos al proyecto de vida centrado en Jesucristo, automáticamente asumimos la corresponsabilidad de transformar la sociedad en que vivimos en un espacio donde todos los pueblos tengan condiciones de vida dignas, y puedan disfrutar plenamente de los derechos básicos de la persona humana. ¿Cuántos de nuestros hermanos no tienen pan en sus mesas, no viven dignamente ni tienen acceso a los derechos básicos de salud? Muchas personas viven en el submundo de las drogas, presa de la trata. Otros se tornan empobrecidos en sus derechos por ser víctimas del racismo y la violencia.

De qué manera nosotros, jóvenes de una Iglesia viva, activa, orante y vibrante, estamos viviendo la gran opción preferencial de la Iglesia y de Jesucristo por los pobres? En Aparecida, la Iglesia en América Latina reafirmó: "Hoy queremos ratificar y potenciar la opción preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores " (DAP, n. 396). ¿Cómo podemos, en el lugar en que estamos, contribuir para que esta opción se haga realidad efectivamente?

*Conferência Nacional dos Bispos do Brasil / Caminhando para a JMJ 2013. Subsídio para Jovens.*

## Encuentro 3 – Misioneros de la Buena Noticia de Jesús

*“Los jóvenes que queremos ser buscan la justicia, evangelizan con sus palabras y obras aquellas realidades, especialmente juveniles, que buscan justicia con un clamor claro, creciente e impetuoso. La misión de llevar a Dios a los hombres y los hombres a Dios implica también construir con ellos una sociedad más fraterna”.*

*Un mapa para navegar mar adentro. Principios. Pastoral de Juventud Argentina*

*“Al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (cf. Mt 28, 19; Lc 24, 46-48). Por esto, todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace participe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma.”*

*Doc. de Aparecida, 144.*

*“El compromiso misionero es una dimensión esencial de la fe; no se puede ser un verdadero creyente si no se evangeliza. El anuncio del Evangelio no puede ser más que la consecuencia de la alegría de haber encontrado en Cristo la roca sobre la que construir la propia existencia. Esforzándonos en servir a los demás y en anunciarles el Evangelio, vuestra vida, a menudo dispersa en diversas actividades, encontrará su unidad en el Señor, os construiréis también vosotros mismos, creceréis y maduraréis en humanidad.”*

*Mensaje Del Santo Padre Benedicto XVI para la XXVIII Jornada Mundial De La Juventud 2013*

16



### Objetivo

- Reconocer cuál es la Buena Noticia que Jesús tiene para nosotros y cómo se hace presente en nuestra vida personal y comunitaria.
- Descubrir la misión a la que estamos llamados como portadores de esta Buena Noticia: su anuncio.

### Nos proponemos...

En los Encuentros 1 y 2 estuvimos reflexionando a partir de la persona de Jesús y su Buena Noticia para nosotros. En este tercer encuentro se nos presenta el desafío de darnos cuenta que estamos llamados a compartir en nuestra vida aquello que “hemos visto y oído”: la Buena Noticia (En RECURSOS, encontrarán un breve texto que puede ayudarlos a pensar esta dimensión: “¿Invitar o transmitir la fe?”)

Sería interesante que todo aquellos materiales que se utilizaron en los anteriores encuentros (por ej. afiche, papeles, imágenes,...) sean traídos a este encuentro y colocados en el salón de reunión como forma de hacer memoria y vincular con el presente encuentro.

## Motivación

Pensamos y compartimos en pequeños grupos las siguientes preguntas:

¿Qué cosas/acontecimientos me gusta anunciar? ¿Qué cosas/acontecimientos no me puedo guardar y necesito contar? ¿Por qué?

Para esta actividad nos podemos ayudar también con las viñetas que encontrarán en RECURSOS.

## Experiencia

En forma personal nos tomamos unos minutos para hacer memoria de nuestras experiencias a partir de estas preguntas (se pueden entregar impresas en pequeñas tarjetas):

¿Quiénes/Quién te anunció a Jesús? ¿Cómo lo hizo/hicieron? ¿Quién te lo anuncia hoy? ¿Cómo lo hace?

¿Por qué lo “escuchaste” o le creíste? ¿Qué cosa te impactó en este testimonio? ¿En qué momento sucedió? ¿Qué generó esto en tu vida?

Nuevamente en parejas o grupos de tres compartimos las experiencias personales, y enumeramos por escrito en un papel las respuestas que surjan en el pequeño grupo a la pregunta: “¿Por qué lo “escuchaste” o le creíste?”.

Se junta el grupo entero y en ronda se comparte lo escrito, poniéndolo en un afiche con el título de “Testigos que...”

### ***Pistas para el animador***

Muchas veces conviene aconsejar a los participantes que en las respuestas personales intenten puntualizar en situaciones/momentos concretos de sus vidas, ya que ayudan a encontrarse con la propia experiencia.

En el momento en que se junta el grupo entero, lo que buscamos es poder construir entre todos los rasgos del testigo/anunciador de Jesús. Por esto, es importante que en el afiche queden plasmadas características y/o actitudes de aquellas personas que les han anunciado a Jesús y cómo lo hicieron.

## Análisis de la Experiencia

En grupos de 4 o 5 participantes leemos el texto “La Finalidad de la Buena Nueva de Jesús” (ver en RECURSOS). Luego reflexionamos a partir de las siguientes preguntas.



- ¿Me siento hoy anunciador? ¿En qué momentos/situaciones anuncio la Buena Nueva? ¿Cómo lo hago? ¿Hay algún momento donde pudiendo hacer este anuncio no lo hago? ¿Por qué?
- ¿Mi grupo/comunidad anuncia la Buena Nueva a otras personas? ¿A quiénes? ¿Cómo lo hacemos?

Cada pequeño grupo pondrá en hojas en blanco tres o cuatro frases que hayan surgido en lo conversado y que sientan que tienen fuerza y que valen para ser compartidas con el resto de los jóvenes de la comunidad.

Se vuelven a juntar todos los pequeños grupos y cada uno compartirá lo escrito. Estas hojas se irán pegando en un afiche con el título “Nosotros anunciamos la Buena Nueva...”. Este afiche después puede ser puesto en la cartelera de la parroquia o capilla, o en algún lugar donde toda la comunidad pueda leerlo.

### ***Pistas para el animador***

En este momento intentamos trabajar sobre la forma de anunciar la Buena Nueva hoy, es decir, cómo ellos anuncian esta Buena Noticia en sus vidas. Por esto, es importante que en el afiche queden plasmadas formas/medios de anuncio.

### ***Una alternativa...***

*Luego de la lectura del texto “La Finalidad de la Buena Nueva de Jesús” y de compartir las preguntas en grupos, la propuesta es elaborar una breve representación teatral inspirada en alguno de los 7 puntos del texto y en algún relato de los Evangelios (debajo proponemos algunos).*

*La representación buscará “actualizar a hoy” el relato de los Evangelios elegido, para eso habrá que pensar qué personajes aparecerán en el relato, en dónde se daría la escena si se diera hoy, qué sucedería, qué dirían los personajes hoy.*

*Textos posibles:*

*Parábola del Buen Samaritano - Lc. 10, 25-37*

*Resurrección del hijo de la viuda de Naím - Lc. 7, 11-16*

*Curación de un Sordomudo – Mc. 7, 31-37*

*Resurrección de la Hija de Jairo – Mc. 5, 21-24;35-43*

*Curación de una mujer en Sábado - Lc. 13, 10-17*

*Otra posibilidad es armar la representación con formato publicitario. Para ello primero deberemos elegir entre todos qué mensaje deseamos transmitir y luego pensar la publicidad y representarla.*



Los invitamos a que de ser posible hagan un pequeño video con las representaciones, lo suban a internet y nos envíen el link a:

[preparandolajmj2013@gmail.com](mailto:preparandolajmj2013@gmail.com)

Nosotros las subimos al Facebook de la Pastoral de Juventud Argentina.

**Es bueno ver como otras comunidades comparten lo que hicieron con nosotros!!!!**

## Celebración

Ambientar el lugar de celebración con una pequeña mesa o un aguayo, y sobre ella una vela encendida y una imagen de Jesús. Alrededor colocar todo lo elaborado en los encuentros anteriores.

Les proponemos para comenzar dos canciones que nos pueden ayudar a rezar:

- El Dios de la Vida (canción del 2do. Encuentro Nacional de Responsables de Pastoral de Juventud Argentina – Chapadmalal 1996)
- Buenas Nuevas pa'mi pueblo – (Pueden encontrar un video con la música en el siguiente link: [http://www.youtube.com/watch?v=Pq7\\_zAm20Rk](http://www.youtube.com/watch?v=Pq7_zAm20Rk))

Luego, damos un tiempo para hacer memoria de los dos encuentros anteriores y releer aquellas cosas que fuimos trabajando.

Después de esto, proclamamos la Palabra de Dios, 2 Cor 4. Una vez que escuchamos la proclamación, invitamos a que cada uno de los participantes lea en voz alta aquella cita que más le habló al corazón.

Cerramos la celebración con una oración comunitaria, donde cada uno pueda pedirle a Jesús aquel rasgo en que necesita ayuda para hacer realidad el anuncio de la Buena Noticia en la vida cotidiana. A cada pedido, responderemos con alguna invocación: “Jesús, danos tu espíritu de misionero” o similar.

### ***Pistas para el animador***

Como dijimos al comienzo, este encuentro vuelve sobre los dos primeros. Por ello es importante que en la celebración demos el tiempo necesario para que todos podamos volver a releer lo que fuimos elaborando en los dos encuentros anteriores.

En el momento de la proclamación del Evangelio, es importante que cada participante tenga una copia del texto ya que permite conectarse con la Palabra con más profundidad.

Si luego de la proclamación del Evangelio se quiere dejar un momento de oración en parejas o personal, las siguientes frases de la lectura propuesta pueden ser utilizadas:

- *“Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el Señor, y nosotros no somos más que servidores de ustedes por amor de Jesús.”* (Jesús en el centro de nuestra comunidad)





- *“Pero nosotros llevamos ese tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios. Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados.”* (Cuando sentimos que la tarea es demasiado para nuestra fuerza)

- *“Pero teniendo ese mismo espíritu de fe, del que dice la Escritura: Creí, y por eso hablé, también nosotros creemos, y por lo tanto, hablamos. Y nosotros sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con él y nos reunirá a su lado junto con ustedes.”* (La fe en la Pascua, en Dios papá)



## RECURSOS para el Tercer Encuentro

### 1) Viñetas: MACANUDO – Por Liniers



### 2) Texto: Mesters, C. – “La Práctica Evangelizadora de Jesús” Fuente: Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil – CELAM

"¡El Reino de Dios Llegó!"

*La novedad que causa admiración*

En aquel tiempo todos esperaban la venida del Reino de Dios, pero cada uno a su modo. Para los fariseos, el Reino vendría cuando la observancia de la ley de Dios fuese perfecta; para los esenios, cuando el país fuese purificado. El pueblo, orientado por los escribas y por los fariseos, esperaba la venida de un Mesías glorioso.

Jesús, en cambio, no esperaba la venida del Reino de Dios. Para él, el Reino ya estaba llegando. Esta era la novedad.

¿Cuál es el análisis que Jesús hace de la realidad para llegar a esa conclusión? ¿Dónde estaba el Reino del que él hablaba? Pues la observancia de la ley de Dios aún no era perfecta, el país aún no estaba purificado. Y no había nada de glorioso para poder concluir "¡este es el Reino!". Por eso los fariseos lo cuestionaban: "Maestro, queremos que nos hagas un milagro" (Mt 12, 38; Mc 8, 11). ¿Cuán-do llegará el Reino de Dios?

Jesús no da ninguna señal ni prueba (Mt 12, 39 - 40). Para los otros, la llegada del Reino dependía del esfuerzo que ellos mismos trataban de hacer. Dependía de la observancia de la ley de Dios, de la purificación de la teoría, o de la lucha. Jesús decía lo contrario: "El Reino de Dios no viene como fruto de la observancia sino que el Reino ya está en medio de ustedes" (Lc 17, 20 - 21).

Independientemente del esfuerzo hecho, el Reino ya había llegado. Su llegada no dependía del esfuerzo humano, sino que era una gratuidad. Esta era una manera radicalmente nueva de encarar la venida del Reino.

Jesús no dice en qué consiste el Reino. Sólo dice que el Reino ya llegó. Y si éste ya llegó, entonces debe estar presente y visible en las cosas que Jesús hace y dice: "vayan a decir a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos están curados, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados" (Mt 11, 5 - 6). "Si es por el dedo de Dios que yo expulso los demonios, entonces, el Reino de Dios ha llegado a ustedes" (Lc 11, 20).

### **Señalar la Buena Noticia en la vida del pueblo**

¿Qué es la Buena Nueva del Reino? No es una doctrina que se enseña, ni una moral que se impone. No es un catecismo que se recita ni una ideología que se transmite. La Buena Nueva del Reino es un hecho de vida, donde Dios está presente, actuando, liberando a su pueblo con poder, realizando su plan de salvación, mostrando que es Rey y Señor de la historia. Pero no sólo eso. Es también una palabra que quita el velo de este hecho y revela al pueblo la pre-sencia gratuita de Dios allí dentro; es una actitud, un testimonio, una práctica, que confirman esta presencia de Dios; es todo el pasado del pueblo que lo confirma y ratifica: "era lo que esperába-mos hace mucho tiempo".

¿Qué es anunciar la Buena Nueva del Reino? Es señalar hechos donde el Reino de Dios está aconteciendo e interpretarlos de tal manera que aparezca esta dimensión escondida de la presencia vic-toriosa de Dios en la historia del pueblo. Fue así que Jesús respon-dió a Juan Bautista: "vayan a decirle a Juan lo que están viendo y oyendo" (Mt 11, 4 - 5).

*(El texto continúa en la siguiente hoja, pero se publica separado para que pueda ser copiado directamente y utilizado en el encuentro. Corresponde al texto de Análisis de la Experiencia)*



## La Finalidad de la Buena Nueva de Jesús

El evangelio de Marcos enseña cómo el cristiano debe "anunciar la Buena Noticia de Jesucristo, Hijo de Dios" (Mc 1, 1). En primer lugar (Mc 1, 2 - 15), la Buena Noticia no puede caer en paracaídas dentro de la vida del pueblo sino que debe venir como respuesta a sus esperanzas (Mc 1, 2 - 3), a través de personas bien concretas (Mc 1, 4 - 8). Ella tendrá su momento de inauguración (Mc 1, 9 - 11), de prueba (Mc 1, 12 - 13) y de proclamación (Mc 1, 14 - 15).

Enseguida (Mc 1, 16 - 45), eligiendo bien los hechos, Marcos describe cuál es la finalidad que la Buena Nueva del Reino quiere alcanzar en la vida del pueblo. Los siete puntos que siguen pueden servir como criterio de evaluación para examinar de cerca la calidad de nuestra práctica evangelizadora:

1. Crear una comunidad para el Reino (Mc 1, 16 - 20). Vocación de los primeros discípulos. La Buena Nueva tiene como primer objetivo congrega a las personas en torno a Jesús y así, crear comunidad.
2. Hacer nacer conciencia crítica (Mt 1, 21 - 22). Admiración de-lante de la enseñanza de Jesús. La manera como Jesús anuncia la Buena Nueva provoca en el pueblo conciencia crítica con relación a los escribas, sus líderes.
3. Combatir el poder del mal (Mc 1, 23 - 28). Expulsión de un demonio. La Buena Nueva combate y expulsa el poder del mal que destruye la vida humana y aliena las personas.
4. Restaurar la vida para el servicio (Mc 1, 29 - 34). Cura de la suegra de Pedro y de muchos otros enfermos. "La suegra se levantó y comenzó a servirlos". La Buena Nueva cuida de la vida enferma y busca restaurarla para el servicio.
5. Permanecer unido al Padre por la oración (Mc 1, 35). Jesús ora en un lugar desierto. Hace parte de la Buena Nueva, permane-cer unida a su raíz que es el Padre, a través de la oración.
6. Ampliar y profundizar la conciencia de la misión (Mc 1, 36 - 39). Anuncio de la Buena Nueva por las aldeas de Galilea. La Buena Nueva exige que el misionero no se cierre en los resultados ya obtenidos sino que mantenga siempre la conciencia de la misión.
7. Reintegrar a los marginados en la convivencia (Mc 1, 40 - 45). Un leproso es curado y enviado a los sacerdotes. La Buena Nueva acoge a los marginados y los reintegra en la convivencia humana.

Cuando esta Buena Noticia entra en la historia humana, ella sin duda alguna encontrará resistencias y provocará conflictos. Es lo que el Evangelio de Marcos sugiere, presentando a continuación, cinco conflictos entre Jesús y los líderes religiosos de la época (cfr. Mc 2,1- 3. 6).

Estos siete puntos marcaron el anuncio de la Buena Noticia realizado por Jesús y por los primeros cristianos. ¿Marcan ellos la evangelización que realizamos hoy?

Fuente: Mesters, C. – "La Práctica Evangelizadora de Jesús"



### 3) “Buenas Nuevas pa’ mi pueblo” (Gilmer Torres Ruiz)

Caerán los que oprimían  
la esperanza de mi pueblo.  
Caerán los que comían,  
su pan, sin haber sudado.  
Caerán con la violencia,  
que ellos mismos han buscado,  
y se alzaré mi pueblo  
como el sol sobre el sembrado.

**¡Buenas nuevas!**

**¡Buenas nuevas pa’ mi pueblo!**

**El que quiera oír que oiga,  
y el que quiera ver que vea,  
lo que está pasando  
en medio de un pueblo,  
que empieza a despertar,  
lo que está pasando  
en medio de un pueblo,  
que empieza a caminar.**

Ya no estés más encorvado  
tu dolor se ha terminado,  
mucho tiempo has esperado

tu momento ya ha llegado.  
En tu seno, pueblo mío,  
hay un Dios que se ha escondido  
y, con fuerza, ha levantado  
tu rostro adormecido.

Un nuevo día amanece  
y los campos reverdecen,  
hombres nuevos aparecen  
de una tierra nueva crecen.  
Y sus voces como truenos  
van rompiendo los silencios,  
y en sus cantos con aliento  
hay un Dios que va contento.

Podemos cambiar la historia,  
caminar a la victoria,  
podemos crear el futuro  
y romper todos los muros.  
Si unimos nuestras manos,  
si nos vemos como hermanos,  
lograremos lo imposible  
ser un pueblo de hombres libres.



---

**4) Texto: ¿INVITAR O TRANSMITIR LA FE?** José Luis Segovia, director del Instituto Superior de Pastoral, MADRID. ECLESALIA, 15/01/13  
<http://eclesalia.wordpress.com/2013/01/15/invitar-o-transmitir-la-fe/>

Se transmiten la masa hereditaria, los títulos-valor, incluso las enfermedades infecto-contagiosas... Pero cabe preguntarse si “la traditio”, tan propia del lenguaje jurídico y acto por el que se consuman los negocios de esta naturaleza -por ejemplo, la compra-venta-, es la forma más afortunada de hablar de la experiencia de Dios. Naturalmente, todo lenguaje es equivoco para hablar de su Misterio y cada opción inevitablemente tiene sus pros y sus contras. Por eso, en la XXIV Semana de Teología Pastoral que se celebrará del 29 al 31 de enero, queremos reflexionar, debatir y celebrar acerca de “invitar hoy a la fe”. Nos ha parecido que la “invitatio” nos aproxima más a la iniciativa de Dios y a la dinámica del don

que acontece en la experiencia religiosa. Es más respetuoso con un acontecimiento cuya iniciativa es de Dios y que habita en el interior más íntimo del hondón humano... Es una experiencia y, como tal, es vivible, experimentable, contagiable, inevitable... Pero no es transmisible como un título-valor o un fax.

La invitación tiene en cuenta el aquí y ahora de la persona convocada, parte de sus anhelos y expectativas. Hay algo de lo convocado que está ya presente en las profundidades de quien fue invitado y que le impele a aceptar la “invitatio” como algo que le completa y perfecciona; por el contrario, la “transmisión”, mal comprendida, podría convertirse en algo extrínseco, abstracto, ahistórico... incluso formalista e institucional. No tiene en cuenta que hay mucho de lo convocado que está ya presente en el invitante y en el invitado. Dicho en corto y por derecho: ¡Dios estaba ya allí cuando pretendíamos “llevarlo”! En esto también vale: “antes de entrar, dejen salir”... En la invitación, además de la seducción de lo valioso que se ofrece a ser experimentado, se pone en juego la condición de quien invita. En efecto, voy de invitado/a si me fío del invitante... Las actitudes y la credibilidad del que me invitan me ayudan o me impiden aceptar la oferta. Digamos que la invitación sirve también para cuestionar a quien invita, mientras que la transmisión se centra en el “objeto” transmitido de una forma más ahistórica y descontextualizada. De ahí que sea tan importante en la invitación a la fe su credibilidad, su significatividad evangélica y la visibilización y percepción real y simbólica que se tengan de la Iglesia que convoca.



## Mensaje Del Santo Padre Benedicto XVI

### para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013

Id y haced discípulos a todos los pueblos (cf. Mt 28,19)

Queridos jóvenes:

Quiero haceros llegar a todos un saludo lleno de alegría y afecto. Estoy seguro de que la mayoría de vosotros habéis regresado de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid «arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (cf. Col 2,7). En este año hemos celebrado en las diferentes diócesis la alegría de ser cristianos, inspirados por el tema: «Alegraos siempre en el Señor» (Flp 4,4). Y ahora nos estamos preparando para la próxima Jornada Mundial, que se celebrará en Río de Janeiro, en Brasil, en el mes de julio de 2013.

Quisiera renovaros ante todo mi invitación a que participéis en esta importante cita. La célebre estatua del Cristo Redentor, que domina aquella hermosa ciudad brasileña, será su símbolo elocuente. Sus brazos abiertos son el signo de la acogida que el Señor regala a cuantos acuden a él, y su corazón representa el inmenso amor que tiene por cada uno de vosotros. ¡Dejaos atraer por él! ¡Vivid esta experiencia del encuentro con Cristo, junto a tantos otros jóvenes que se reunirán en Río para el próximo encuentro mundial! Dejaos amar por él y seréis los testigos que el mundo tanto necesita.

Os invito a que os preparéis a la Jornada Mundial de Río de Janeiro meditando desde ahora sobre el tema del encuentro: Id y haced discípulos a todos los pueblos (cf. Mt 28,19). Se trata de la gran exhortación misionera que Cristo dejó a toda la Iglesia y que sigue siendo actual también hoy, dos mil años después. Esta llamada misionera tiene que resonar ahora con fuerza en vuestros corazones. El año de preparación para el encuentro de Río coincide con el Año de la Fe, al comienzo del cual el Sínodo de los Obispos ha dedicado sus trabajos a «La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana». Por ello, queridos jóvenes, me alegro que también vosotros os impliquéis en este impulso misionero de toda la Iglesia: dar a conocer a Cristo, que es el don más precioso que podéis dar a los demás.

#### 1. Una llamada apremiante

La historia nos ha mostrado cuántos jóvenes, por medio del generoso don de sí mismos y anunciando el Evangelio, han contribuido enormemente al Reino de Dios y al desarrollo de este mundo. Con gran entusiasmo, han llevado la Buena Nueva del Amor de Dios, que se ha manifestado en Cristo, con medios y posibilidades muy inferiores con respecto a los que disponemos hoy. Pienso, por ejemplo, en el beato José de Anchieta, joven jesuita español del siglo XVI, que partió a las misiones en Brasil cuando tenía menos de veinte años y se convirtió en un gran apóstol del Nuevo Mundo. Pero pienso también en los que os dedicáis generosamente a la misión de la Iglesia. De ello obtuve un sorprendente testimonio en la Jornada Mundial de Madrid, sobre todo en el encuentro con los voluntarios.

Hay muchos jóvenes hoy que dudan profundamente de que la vida sea un don y no ven con claridad su camino. Ante las dificultades del mundo contemporáneo, muchos se preguntan con frecuencia: ¿Qué puedo hacer? La luz de la fe ilumina esta oscuridad, nos hace comprender que cada existencia tiene un valor inestimable, porque es fruto del amor de Dios. Él ama también a quien se ha alejado de él; tiene paciencia y espera, es más, él ha entregado a su Hijo, muerto y resucitado, para que nos libere radicalmente del mal. Y Cristo ha enviado a sus discípulos para que lleven a todos los pueblos este gozoso anuncio de salvación y de vida nueva.

En su misión de evangelización, la Iglesia cuenta con vosotros. Queridos jóvenes: Vosotros sois los primeros misioneros entre los jóvenes. Al final del Concilio Vaticano II, cuyo 50º aniversario estamos celebrando en este año, el siervo de Dios Pablo VI entregó a los jóvenes del mundo un Mensaje que empezaba con estas palabras: «A vosotros, los jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Pues sois vosotros los que vais a recoger la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros quienes, recogiendo lo mejor del ejemplo y las enseñanzas de vuestros padres y maestros, vais a formar la sociedad de mañana; os salvaréis o pereceréis con ella». Concluía con una llamada: «¡Construid con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores!» (Mensaje a los Jóvenes, 8 de diciembre de 1965).

Queridos jóvenes, esta invitación es de gran actualidad. Estamos atravesando un período histórico muy particular. El progreso técnico nos ha ofrecido posibilidades inauditas de interacción entre los hombres y la población, mas la globalización de estas relaciones sólo será positiva y hará crecer el mundo en humanidad si se basa no en el materialismo sino en el amor, que es la única realidad capaz de colmar el corazón de cada uno y de unir a las personas. Dios es amor. El hombre que se olvida de Dios se queda sin esperanza y es incapaz de amar a su semejante. Por ello, es urgente testimoniar la presencia de Dios, para que cada uno la pueda experimentar. La salvación de la humanidad y la salvación de cada uno de nosotros están en juego. Quien comprenda esta necesidad, sólo podrá exclamar con Pablo: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1Co 9,16).

#### 2. Sed discípulos de Cristo

Esta llamada misionera se os dirige también por otra razón: Es necesaria para vuestro camino de fe personal. El beato Juan Pablo II escribió: «La fe se refuerza dándola» (Enc. Redemptoris Missio, 2). Al anunciar el Evangelio vosotros mismos crecéis arraigándoos cada vez más profundamente en Cristo, os convertís en cristianos maduros. El compromiso misionero es una dimensión esencial de la fe; no se puede ser un verdadero creyente si no se evangeliza. El anuncio del Evangelio no puede ser más que la consecuencia de la alegría de haber encontrado en Cristo la roca sobre la que construir la propia existencia. Esforzándoos en servir a los demás y en anunciarles el Evangelio, vuestra vida, a menudo dispersa en diversas actividades, encontrará su unidad en el Señor, os construiréis también vosotros mismos, crecéis y maduraréis en humanidad.

¿Qué significa ser misioneros? Significa ante todo ser discípulos de Cristo, escuchar una y otra vez la invitación a seguirle, la invitación a mirarle: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29). Un discípulo es, de hecho, una persona que se pone a la escucha de la palabra de Jesús (cf. Lc 10,39), al que se reconoce como el buen Maestro que nos ha amado hasta dar la vida. Por ello, se trata de que cada uno de vosotros se deje plasmar cada día por la Palabra de Dios; ésta os hará amigos del Señor Jesucristo, capaces de incorporar a otros jóvenes en esta amistad con él.



## Encuentros para caminar rumbo a la JMJ con nuestras comunidades juveniles Instituto Nacional de Formación de Pastoral de Juventud Card. Piñero

Os aconsejo que hagáis memoria de los dones recibidos de Dios para transmitirlos a su vez. Aprended a leer vuestra historia personal, tomad también conciencia de la maravillosa herencia de las generaciones que os han precedido: Numerosos creyentes nos han transmitido la fe con valentía, enfrentándose a pruebas e incomprensiones. No olvidemos nunca que formamos parte de una enorme cadena de hombres y mujeres que nos han transmitido la verdad de la fe y que cuentan con nosotros para que otros la reciban. El ser misioneros presupone el conocimiento de este patrimonio recibido, que es la fe de la Iglesia. Es necesario conocer aquello en lo que se cree, para poder anunciarlo. Como escribí en la introducción de YouCat, el catecismo para jóvenes que os regalé en el Encuentro Mundial de Madrid, «tenéis que conocer vuestra fe de forma tan precisa como un especialista en informática conoce el sistema operativo de su ordenador, como un buen músico conoce su pieza musical. Sí, tenéis que estar más profundamente enraizados en la fe que la generación de vuestros padres, para poder enfrentarnos a los retos y tentaciones de este tiempo con fuerza y decisión» (Prólogo).

### 3. Id

Jesús envió a sus discípulos en misión con este encargo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará» (Mc 16,15-16). Evangelizar significa llevar a los demás la Buena Nueva de la salvación y esta Buena Nueva es una persona: Jesucristo. Cuando le encuentro, cuando descubro hasta qué punto soy amado por Dios y salvado por él, nace en mí no sólo el deseo, sino la necesidad de darlo a conocer a otros. Al principio del Evangelio de Juan vemos a Andrés que, después de haber encontrado a Jesús, se da prisa para llevarle a su hermano Simón (cf. Jn 1,40-42). La evangelización parte siempre del encuentro con Cristo, el Señor. Quien se ha acercado a él y ha hecho la experiencia de su amor, quiere compartir en seguida la belleza de este encuentro que nace de esta amistad. Cuanto más conocemos a Cristo, más deseamos anunciarlo. Cuanto más hablamos con él, más deseamos hablar de él. Cuanto más nos hemos dejado conquistar, más deseamos llevar a otros hacia él.

Por medio del bautismo, que nos hace nacer a una vida nueva, el Espíritu Santo se establece en nosotros e inflama nuestra mente y nuestro corazón. Es él quien nos guía a conocer a Dios y a entablar una amistad cada vez más profunda con Cristo; es el Espíritu quien nos impulsa a hacer el bien, a servir a los demás, a entregarnos. Mediante la confirmación somos fortalecidos por sus dones para testimoniar el Evangelio con más madurez cada vez. El alma de la misión es el Espíritu de amor, que nos empuja a salir de nosotros mismos, para «ir» y evangelizar. Queridos jóvenes, dejaos conducir por la fuerza del amor de Dios, dejad que este amor venza la tendencia a encerrarse en el propio mundo, en los propios problemas, en las propias costumbres. Tened el valor de «salir» de vosotros mismos hacia los demás y guiarlos hasta el encuentro con Dios.

### 4. Llegad a todos los pueblos

Cristo resucitado envió a sus discípulos a testimoniar su presencia salvadora a todos los pueblos, porque Dios, en su amor sobrebundante, quiere que todos se salven y que nadie se pierda. Con el sacrificio de amor de la Cruz, Jesús abrió el camino para que cada hombre y cada mujer puedan conocer a Dios y entrar en comunión de amor con él. Él constituyó una comunidad de discípulos para llevar el anuncio de salvación del Evangelio hasta los confines de la tierra, para llegar a los hombres y mujeres de cada lugar y de todo tiempo. ¡Hagamos nuestro este deseo de Jesús!

Queridos amigos, abrid los ojos y mirad en torno a vosotros. Hay muchos jóvenes que han perdido el sentido de su existencia. ¡Id! Cristo también os necesita. Dejaos llevar por su amor, sed instrumentos de este amor inmenso, para que llegue a todos, especialmente a los que están «lejos». Algunos están lejos geográficamente, mientras que otros están lejos porque su cultura no deja espacio a Dios; algunos aún no han acogido personalmente el Evangelio, otros, en cambio, a pesar de haberlo recibido, viven como si Dios no existiese. Abramos a todos las puertas de nuestro corazón; intentemos entrar en diálogo con ellos, con sencillez y respeto mutuo. Este diálogo, si es vivido con verdadera amistad, dará fruto. Los «pueblos» a los que hemos sido enviados no son sólo los demás países del mundo, sino también los diferentes ámbitos de la vida: las familias, los barrios, los ambientes de estudio o trabajo, los grupos de amigos y los lugares de ocio. El anuncio gozoso del Evangelio está destinado a todos los ambientes de nuestra vida, sin exclusión.

Quisiera subrayar dos campos en los que debéis vivir con especial atención vuestro compromiso misionero. El primero es el de las comunicaciones sociales, en particular el mundo de Internet. Queridos jóvenes, como ya os dije en otra ocasión, «sentíos comprometidos a sembrar en la cultura de este nuevo ambiente comunicativo e informativo los valores sobre los que se apoya vuestra vida. [...] A vosotros, jóvenes, que casi espontáneamente os sentís en sintonía con estos nuevos medios de comunicación, os corresponde de manera particular la tarea de evangelizar este "continente digital"» (Mensaje para la XLIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 24 mayo 2009). Por ello, sabed usar con sabiduría este medio, considerando también las insidias que contiene, en particular el riesgo de la dependencia, de confundir el mundo real con el virtual, de sustituir el encuentro y el diálogo directo con las personas con los contactos en la red.

El segundo ámbito es el de la movilidad. Hoy son cada vez más numerosos los jóvenes que viajan, tanto por motivos de estudio, trabajo o diversión. Pero pienso también en todos los movimientos migratorios, con los que millones de personas, a menudo jóvenes, se trasladan y cambian de región o país por motivos económicos o sociales. También estos fenómenos pueden convertirse en ocasiones providenciales para la difusión del Evangelio. Queridos jóvenes, no tengáis miedo en testimoniar vuestra fe también en estos contextos; comunicar la alegría del encuentro con Cristo es un don precioso para aquellos con los que os encontráis.

### 5. Haced discípulos

Pienso que a menudo habéis experimentado la dificultad de que vuestros coetáneos participen en la experiencia de la fe. A menudo habréis constatado cómo en muchos jóvenes, especialmente en ciertas fases del camino de la vida, está el deseo de conocer a Cristo y vivir los valores del Evangelio, pero no se sienten idóneos y capaces. ¿Qué se puede hacer? Sobre todo, con vuestra cercanía y vuestro sencillo testimonio abris una brecha a través de la cual Dios puede tocar sus corazones. El anuncio de Cristo no consiste sólo en palabras, sino que debe implicar toda la vida y traducirse en gestos de amor. Es el amor que Cristo ha infundido en nosotros el que nos hace evangelizadores; nuestro amor debe conformarse cada vez más con el suyo. Como el buen samaritano, debemos tratar con atención a los que encontramos, debemos saber escuchar, comprender y ayudar, para poder guiar a quien busca la verdad y el sentido de la vida hacia la





casa de Dios, que es la Iglesia, donde se encuentra la esperanza y la salvación (cf. Lc 10,29-37). Queridos amigos, nunca olvidéis que el primer acto de amor que podéis hacer hacia el prójimo es el de compartir la fuente de nuestra esperanza: Quien no da a Dios, da muy poco. Jesús ordena a sus apóstoles: «Haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20). Los medios que tenemos para «hacer discípulos» son principalmente el bautismo y la catequesis. Esto significa que debemos conducir a las personas que estamos evangelizando para que encuentren a Cristo vivo, en modo particular en su Palabra y en los sacramentos. De este modo podrán creer en él, conocerán a Dios y vivirán de su gracia. Quisiera que cada uno se preguntase: ¿He tenido alguna vez el valor de proponer el bautismo a los jóvenes que aún no lo han recibido? ¿He invitado a alguien a seguir un camino para descubrir la fe cristiana? Queridos amigos, no tengáis miedo de proponer a vuestros coetáneos el encuentro con Cristo. Invocad al Espíritu Santo: Él os guiará para poder entrar cada vez más en el conocimiento y el amor de Cristo y os hará creativos para transmitir el Evangelio.

## 6. Firmes en la fe

Ante las dificultades de la misión de evangelizar, a veces tendréis la tentación de decir como el profeta Jeremías: «¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que sólo soy un niño». Pero Dios también os contesta: «No digas que eres niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene» (Jr 1,6-7). Cuando os sintáis ineptos, incapaces y débiles para anunciar y testimoniar la fe, no temáis. La evangelización no es una iniciativa nuestra que dependa sobre todo de nuestros talentos, sino que es una respuesta confiada y obediente a la llamada de Dios, y por ello no se basa en nuestra fuerza, sino en la suya. Esto lo experimentó el apóstol Pablo: «Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros» (2Co 4,7).

Por ello os invito a que os arraigéis en la oración y en los sacramentos. La evangelización auténtica nace siempre de la oración y está sostenida por ella. Primero tenemos que hablar con Dios para poder hablar de Dios. En la oración le encomendamos al Señor las personas a las que hemos sido enviados y le suplicamos que les toque el corazón; pedimos al Espíritu Santo que nos haga sus instrumentos para la salvación de ellos; pedimos a Cristo que ponga las palabras en nuestros labios y nos haga ser signos de su amor. En modo más general, pedimos por la misión de toda la Iglesia, según la petición explícita de Jesús: «Rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies» (Mt 9,38). Sabed encontrar en la eucaristía la fuente de vuestra vida de fe y de vuestro testimonio cristiano, participando con fidelidad en la misa dominical y cada vez que podáis durante la semana. Acudid frecuentemente al sacramento de la reconciliación, que es un encuentro precioso con la misericordia de Dios que nos acoge, nos perdona y renueva nuestros corazones en la caridad. No dudéis en recibir el sacramento de la confirmación, si aún no lo habéis recibido, preparándoos con esmero y solicitud. Es, junto con la eucaristía, el sacramento de la misión por excelencia, que nos da la fuerza y el amor del Espíritu Santo para profesar la fe sin miedo. Os aliento también a que hagáis adoración eucarística; detenerse en la escucha y el diálogo con Jesús presente en el sacramento es el punto de partida de un nuevo impulso misionero.

Si seguís por este camino, Cristo mismo os dará la capacidad de ser plenamente fieles a su Palabra y de testimoniarlo con lealtad y valor. A veces seréis llamados a demostrar vuestra perseverancia, en particular cuando la Palabra de Dios suscite oposición o cerrazón. En ciertas regiones del mundo, por la falta de libertad religiosa, algunos de vosotros sufrís por no poder dar testimonio de la propia fe en Cristo. Hay quien ya ha pagado con la vida el precio de su pertenencia a la Iglesia. Os animo a que permanezcáis firmes en la fe, seguros de que Cristo está a vuestro lado en esta prueba. Él os repite: «Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo» (Mt 5,11-12).

## 7. Con toda la Iglesia

Queridos jóvenes, para permanecer firmes en la confesión de la fe cristiana allí donde habéis sido enviados, necesitáis a la Iglesia. Nadie puede ser testigo del Evangelio en solitario. Jesús envió a sus discípulos a la misión en grupos: «Haced discípulos» está puesto en plural. Por tanto, nosotros siempre damos testimonio en cuanto miembros de la comunidad cristiana; nuestra misión es fecundada por la comunión que vivimos en la Iglesia, y gracias a esa unidad y ese amor recíproco nos reconocerán como discípulos de Cristo (cf. Jn 13,35). Doy gracias a Dios por la preciosa obra de evangelización que realizan nuestras comunidades cristianas, nuestras parroquias y nuestros movimientos eclesiales. Los frutos de esta evangelización pertenecen a toda la Iglesia: «Uno siembra y otro siega» (Jn 4,37).

En este sentido, quiero dar gracias por el gran don de los misioneros, que dedican toda su vida a anunciar el Evangelio hasta los confines de la tierra. Asimismo, doy gracias al Señor por los sacerdotes y consagrados, que se entregan totalmente para que Jesucristo sea anunciado y amado. Deseo alentar aquí a los jóvenes que son llamados por Dios, a que se comprometan con entusiasmo en estas vocaciones: «Hay más dicha en dar que en recibir» (Hch 20,35). A los que dejan todo para seguirlo, Jesús ha prometido el ciento por uno y la vida eterna (cf. Mt 19,29).

También doy gracias por todos los fieles laicos que allí donde se encuentran, en familia o en el trabajo, se esmeran en vivir su vida cotidiana como una misión, para que Cristo sea amado y servido y para que crezca el Reino de Dios. Pienso, en particular, en todos los que trabajan en el campo de la educación, la sanidad, la empresa, la política y la economía y en tantos ambientes del apostolado seglar. Cristo necesita vuestro compromiso y vuestro testimonio. Que nada –ni las dificultades, ni las incomprensiones– os hagan renunciar a llevar el Evangelio de Cristo a los lugares donde os encontréis; cada uno de vosotros es valioso en el gran mosaico de la evangelización.

## 8. «Aquí estoy, Señor»

Queridos jóvenes, al concluir quisiera invitaros a que escuchéis en lo profundo de vosotros mismos la llamada de Jesús a anunciar su Evangelio. Como muestra la gran estatua de Cristo Redentor en Río de Janeiro, su corazón está abierto para amar a todos, sin distinción, y sus brazos están extendidos para abrazar a todos. Sed vosotros el corazón y los brazos de Jesús. Id a dar testimonio de su amor, sed los nuevos misioneros animados por el amor y la acogida. Seguid el ejemplo de los grandes misioneros de la Iglesia, como san Francisco Javier y tantos otros.



## Encuentros para caminar rumbo a la JMJ con nuestras comunidades juveniles Instituto Nacional de Formación de Pastoral de Juventud Card. Pironio

Al final de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, bendije a algunos jóvenes de diversos continentes que partían en misión. Ellos representaban a tantos jóvenes que, siguiendo al profeta Isaías, dicen al Señor: «Aquí estoy, mándame» (Is 6,8). La Iglesia confía en vosotros y os agradece sinceramente el dinamismo que le dais. Usad vuestros talentos con generosidad al servicio del anuncio del Evangelio. Sabemos que el Espíritu Santo se regala a los que, en pobreza de corazón, se ponen a disposición de tal anuncio. No tengáis miedo. Jesús, Salvador del mundo, está con nosotros todos los días, hasta el fin del mundo (cf. Mt 28,20).

Esta llamada, que dirijo a los jóvenes de todo el mundo, asume una particular relevancia para vosotros, queridos jóvenes de América Latina. En la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que tuvo lugar en Aparecida en 2007, los obispos lanzaron una «misión continental». Los jóvenes, que en aquel continente constituyen la mayoría de la población, representan un potencial importante y valioso para la Iglesia y la sociedad. Sed vosotros los primeros misioneros. Ahora que la Jornada Mundial de la Juventud regresa a América Latina, exhorto a todos los jóvenes del continente: Transmitid a vuestros coetáneos del mundo entero el entusiasmo de vuestra fe.

Que la Virgen María, Estrella de la Nueva Evangelización, invocada también con las advocaciones de Nuestra Señora de Aparecida y Nuestra Señora de Guadalupe, os acompañe en vuestra misión de testigos del amor de Dios. A todos imparto, con particular afecto, mi Bendición Apostólica.

Vaticano, 18 de octubre de 2012

BENEDICTUS PP. XVI



## Vigilia de Pentecostés “Vayan y hagan discípulos de todas las naciones”

Lo que encontrarán aquí son algunos aportes para planificar una Vigilia de Pentecostés, se pueden utilizar todos o solamente algunos. Cada equipo organizador conoce a sus jóvenes y su realidad, apelamos a este “conocimiento del terreno” para que discernan los distintos momentos de la vigilia, el modo de celebrar y los recursos a utilizar.

Sabiendo que en muchas diócesis y movimientos esta fecha suele ser la oportunidad de hacer una experiencia de comunión y celebración más masiva, creemos que es una buena ocasión para hacer presente de manera central el lema de la próxima JMJ: “Vayan y hagan discípulos de todas las naciones”. Una forma de ir preparando el corazón para la Jornada Mundial de la Juventud tanto en Río como en nuestras propias comunidades.

En este sentido, para organizar la Vigilia pueden ser útiles tanto los recursos que les presentamos aquí como también aquellos que encontrarán en el material “Encuentros para caminar rumbo a la JMJ con nuestras comunidades juveniles”. De alguna manera esta propuesta de Vigilia no deja de tener cierta coherencia con los Encuentros.

30



**NO OLVIDEN COMPARTIR FOTOS DE LA VIGILIA CON EL RESTO DE LOS JÓVENES DEL PAÍS.**

**Mandanos un par de fotos junto con algunos datos (Nombre de la Diócesis/Movimiento/Comunidad) a:**

**[preparandolajmj2013@gmail.com](mailto:preparandolajmj2013@gmail.com)**

**Así las subimos al Facebook de la Pastoral de Juventud!!!!**

Argentina  
Pastoral  
de Juventud

### ***Pistas para el Equipo Organizador:***

Para una de las actividades que se plantea ya avanzada la Vigilia, es necesario haber hecho previamente en una pared del salón o sobre un telón de fondo una suerte de “mural” con una serie de dibujos de fuegos/llamas de grande dimensiones.

Es importante ambientar mínimamente el espacio que vamos a utilizar, se puede colocar el lema de la JMJ u otro lema en un lugar central y algunas imágenes. Les proponemos que el signo del cirio pascual acompañe toda la noche también en algún lugar central. A su lado podemos disponer un ambón o pequeña mesa revestida, donde dispondremos la Palabra (ver Momento 2 – Rumiamos la Palabra)

A lo largo de la Vigilia proponemos la utilización de algunos textos breves, preguntas para reflexionar, canciones. Creemos importante que cada participante cuente con este material, por lo que vale la pena armar un cancionero que incorpore todos los recursos que se utilicen en los distintos momentos.

**Momento 0 - Bienvenida**

Con cantos comenzamos a preparar el clima de la Vigilia, mientras se puede ir presentando a las distintas comunidades que participan.

**Momento 1 - El Espíritu nos interpela**

Este momento estará dedicado a interpelarnos individual y comunitariamente por nuestras respuestas a la acción del Espíritu de Dios. Lo haremos a partir de una homilía de nuestro Papa Francisco y algunas preguntas que nos ayuden a meditar.

Materiales:

Homilía de Francisco (Fuente: Oleada Joven), canción “Si tú no vienes” de Eduardo Meana, tarjetas de color (se puede cortar al medio hojas A4 de color), birromes, algunos marcadores.

Se comienza con la canción “Si tu no vienes”.

Luego, se hace la lectura del fragmento de la homilía de Francisco (de ser posible proyectarla también en una pantalla o telón)

*“Para decirlo claramente: el Espíritu Santo nos fastidia. Porque nos mueve, nos hace caminar, empuja la Iglesia a ir hacia delante. Y nosotros somos como Pedro en la Transfiguración: ‘Ah, qué bien estamos aquí, todos juntos!’... que no nos molesten. Queremos que el Espíritu Santo se adormezca... queremos ‘domesticar’ al Espíritu Santo. Y eso no funciona. Porque Él es Dios, Él es ese viento que va y viene y no sabes de dónde. Es la fuerza de Dios, es quien nos da consuelo e impulso para seguir adelante. Pero... ¡seguir adelante! Es eso lo que fastidia. La comodidad es mejor”.*

Se propone un momento de oración personal a partir de las siguientes preguntas orientadoras (incluirlas en el cancionero o proyectarlas):

*Yo, como discípulo de Jesús, ¿en qué espacios me siento “cómodo” anunciando el Evangelio? ¿Cuáles son estas “comodidades” que identifico? ¿En qué espacios “me fastidia” anunciar a Jesús? ¿Por qué me causa “fastidio”? ¿Qué me “molesta” a veces de ser discípulo de Cristo? ¿En qué momentos/ocasiones intentamos “domesticar” al Espíritu Santo?*

Luego nos juntamos por comunidades de origen (aquellas comunidades que sean numerosas recomendamos subdividirse en grupos de 8 a 10 jóvenes). La propuesta será compartir primero una breve impresión del trabajo personal y luego entre todo el grupo poner por escrito las respuestas a las siguientes preguntas:

*¿Dónde necesitamos que el Espíritu nos mueva...?*

*¿Dónde necesitamos que el Espíritu nos lleve...?*

*¿Dónde necesitamos que el Espíritu nos dé el valor/coraje de anunciar...?*

Cada respuesta se anota en una tarjeta de papel de color.

Cuando los grupos terminan la actividad, se invitará a que mientras se canta la canción “Si tú no vienes” cada grupo deposite sus tarjetas escritas en un recipiente o vasija en el centro



del salón. Esta vasija puede estar ubicada sobre una tela de color o aguayo, junto al cirio pascual y alguna representación iconográfica o imagen del Espíritu Santo.

## Momento 2 - Rumiamos la Palabra

Materiales:

Textos utilizados del Nuevo Testamento, Guía para Lectio, papelitos de colores (tamaño 10 x 10 cm. aproximadamente), velas y pequeños altarcitos o telas de color para cada grupo (los altarcitos pueden ser hechos con cajas de cartón de distintos tamaños forrados con papel de color o simplemente recubiertos con telas de color.)

Con cantos se puede hacer el ingreso de la Palabra que será traída en procesión por un grupo de jóvenes y colocada en un lugar central y ambientado para tal fin.

Un/a joven proclama la lectura de Hch 2, 1-11.

Luego se invita a rezar el Salmo 103 u otro similar (puede reemplazarse con una canción o salmo cantado).

Para la siguiente actividad es necesario conformar pequeños grupos de 8 a 10 jóvenes **de diferentes comunidades** para invitarlos a hacer un ejercicio de Lectio Divina con el texto 1Cor 12, 3b-7;12-13. Para esto será necesario utilizar alguna técnica para separar en grupos. *Una alternativa puede ser escribir previamente en alguna hoja del cancionero uno de los dones del Espíritu Santo. En el momento de la separación los Animadores de la Vigilia pedirán que cada participante ubique en su cancionero el don que le tocó e indicarán en qué lugar del salón se junta cada grupo.*

Una vez que cada grupo esté ubicado alrededor de su altarcito, un/a joven proclamará el texto de la primera carta del apóstol San Pablo a los cristianos de Corinto y luego los animadores invitarán a los pequeños grupos a la Lectio Divina.

Si bien lo mejor es previamente poder designarse animadores con experiencia para esta actividad (pueden ser convocados durante la “Bienvenida”, comunicarle qué grupo animará de acuerdo a la técnica de división y entregarles los materiales –vela, altarcito, la Palabra), es importante que cada participante cuente con una copia impresa del texto y de la Guía para la Lectio Divina (la encontrarán en “Recursos”). Otra opción es proyectar la guía en un telón o pantalla bien visible durante toda la actividad.

*Cada joven debe contar con un papelito de color que se utilizará durante la Lectio y que volverá a utilizarse en el Momento 4.*

Una vez que las comunidades hayan terminado y para finalizar este momento, se proclamará el Evangelio correspondiente a la celebración de Pentecostés. Se cierra el momento con cantos.

## Momento 3 - Escuchamos a testigos

Este será el momento del compartir testimonios de otros cristianos, poniendo el foco en la experiencia de Jesús Resucitado y en la misión que cada uno ha asumido. De esta manera



pondremos de relieve el lema de la JMJ. A esto es que deben estar vinculados los testimonios.

Se invitará a dar testimonios a nuestro obispo, a jóvenes comprometidos de comunidades misioneras, juveniles y/o de otras pastorales/Cáritas. También sería una experiencia enriquecedora si contamos con algún misionero/a ad-gentes en nuestra zona que pueda darnos su testimonio.

Si es posible podemos abrir a un pequeño espacio de preguntas de los participantes. Esto debe ser coordinado por los Animadores de la Vigilia (asignar un tiempo a cada testimonio y a las preguntas para que no se extiendan demasiado los tiempos).

### **Pistas para el Equipo Organizador**

A aquellos que vengan a dar testimonio les indicaremos con anticipación aquello que son los ejes de nuestra Vigilia, los momentos de la misma y les alcanzaremos las siguientes preguntas:

Preguntas orientadoras para quienes compartan su testimonio

¿Quién es Jesús para mí? ¿Qué significa para mí ser discípulo de Jesús? ¿Cuál y cómo es la misión a la que me invita Jesús? ¿Cuál/es son los dones personales que pongo al servicio de esta misión? ¿En qué espacios testimonian la fe cotidianamente y a través de qué gestos y palabras lo realizan?

### **Momento 4 - Invocamos al Espíritu de Dios**

Este será un momento especialmente celebrativo. Luego de reflexionar la Palabra y de compartir los testimonios, proponemos renovar nuestras promesas bautismales -como expresión de nuestro querer renovar nuestra fe- y cerrar luego con una invocación comunitaria al Espíritu Santo.

Mientras se hacen algunos cantos, se traslada el Cirio Pascual al centro del salón o se invita a todos los jóvenes a congregarse alrededor de él y de la Palabra. Se coloca también allí el recipiente o vasija donde se depositaron las tarjetas de colores del *Momento 1*.

Un celebrante invitará a renovar las promesas bautismales.

Al finalizar la renovación, mientras se hace un canto, se invitará a todos los jóvenes a pegar sus dones sobre el "mural" de las llamas.

Cuando todos lo hayan hecho dos animadores se acercarán al "mural" mientras que otros dos tomarán las tarjetas de color del *Momento 1* que se encuentran en el recipiente/vasija. Con ello se hará una oración comunitaria donde ofreceremos frente a los desafíos a los que nos convoca el Espíritu de Dios, nuestros dones personales.

Para ello los animadores con la vasija tomarán una de las tarjetas y dirán: "Para ir hacia..." o "Para llegar a..." o "Para..." y a continuación leerán lo escrito en la tarjeta de color. Seguido a esto los animadores cercanos al mural dirán: "Nosotros ofrecemos..." y leerán en voz alta



algunos de los papeles con dones pegados en el mural. Como cierre toda la comunidad responderá con la invocación: “Espíritu Santo ven!”.

Cuando se haya concluido con todas las tarjetas de colores del recipiente/vasija, los Animadores de la Vigilia o un celebrante harán una oración de invocación para que el Espíritu Santo nos renueve en nuestros dones y nos transforme. Les proponemos para esto la canción “Espíritu” (la encontrarán en “Recursos”. Puede utilizarse también la tradicional “Secuencia al Espíritu Santo” u otras canciones como “Maranatha”).

### **Momento 5 - Compartimos la fiesta y la alegría**

Es el momento de la fiesta, de la alegría porque el Espíritu de Dios está con nosotros y nos hace comunidad. Para este momento comunitario y festivo les proponemos que compartan un desayuno o alguna bebida y algo dulce (un lindo gesto es hacerlo a la canasta, pero esto puede ser difícil de organizar logísticamente, hay que tenerlo en cuenta). Por supuesto que para este momento la música es más que importante.

34



### **Momento 6 - Renovados por el Espíritu, somos enviados a nuestra misión cotidiana**

Como cierre de la Vigilia un celebrante (nuestro Obispo, un Asesor de la Pastoral Juvenil) hará una oración de envío misionero y nos dará la bendición.

## **RECURSOS**

Momento 1 - El Espíritu nos interpela

Fuente: Oleada Joven – [http://www.oleadajoven.org.ar/publicacion.php?article\\_id=6195](http://www.oleadajoven.org.ar/publicacion.php?article_id=6195)

### **El Papa Francisco: No oponemos resistencia al Espíritu Santo**

El Espíritu Santo empuja a las personas y a la Iglesia a avanzar, pero nosotros oponemos resistencia y no queremos cambiar. Así lo dijo el Papa esta mañana durante la Misa en la capilla de la Casa de Santa Marta, a la que asistieron trabajadores de la Gobernación del Vaticano. Hoy es el cumpleaños de Benedicto XVI –cumple 86 años- y el Papa Francisco lo recordó al inicio de la Misa: “Ofrecemos la Misa por él, para que el Señor esté con él, lo conforte y le dé consuelo”.

En la homilía, Francisco comentó la primera lectura del día, que narra el martirio de San Esteban, quien, antes de ser lapidado, anuncia la Resurrección de Cristo advirtiendo a los presentes con palabras fuertes: “¡Duros de cerviz! ¡Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo!”. Esteban recuerda a cuantos persiguieron a los profetas y, después de haberlos matado, les construyeron “una hermosa tumba” y solo después los veneraron. También Jesús –observó el Papa- dice a los discípulos de Emaús: “¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas!”. “Siempre, también entre nosotros – afirmó el Papa- hay esa resistencia al Espíritu Santo”.

“Para decirlo claramente: el Espíritu Santo nos fastidia. Porque nos mueve, nos hace caminar, empuja la Iglesia a ir hacia delante. Y nosotros somos como Pedro en la Transfiguración: ‘Ah, qué bien estamos aquí, todos juntos!’... que no nos molesten. Queremos que el Espíritu Santo se adormezca... queremos ‘domesticar’ al Espíritu Santo. Y eso no funciona. Porque Él es Dios, Él es ese viento que va y viene y no sabes de dónde. Es la fuerza de Dios, es quien nos da consuelo e impulso para seguir adelante. Pero... ¡seguir adelante! Es eso lo que fastidia. La comodidad es mejor”.

Hoy, prosiguió el Papa, parece que “estamos todos contentos” por la presencia del Espíritu Santo, pero “no es cierto. Esta tentación es todavía actual. Un solo ejemplo: pensemos en el Concilio: el Concilio fue una hermosa obra del Espíritu Santo. Piensen en el Papa Juan: parecía un párroco bueno y fue obediente al Espíritu Santo y convocó el Concilio. Pero después de 50 años, ¿hemos hecho todo lo que nos ha dicho el Espíritu Santo en el Concilio? ¿En esa continuidad del crecimiento de la Iglesia que fue el Concilio? No. Festejemos este aniversario, hagamos un monumento, pero que no nos moleste. No queremos cambiar. Es más: hay voces que quieren ir hacia atrás. Esto se llama ser testarudos, eso se llama querer domesticar el Espíritu Santo, eso se llama convertirse en insensatos y tardos de corazón”.

Sucede lo mismo, añadió el Papa- “también en nuestra vida personal”: de hecho, “el Espíritu nos empuja a recorrer un camino más evangélico”, pero nosotros nos resistimos. Por eso, para terminar, Francisco exhortó a los fieles a “no oponer resistencia al Espíritu Santo. ¡Es el Espíritu quien nos hace libres, con esa libertad de Jesús, con esa libertad de los hijos de Dios! No oponer resistencia al Espíritu Santo: es ésta la gracia que yo quisiera que todos nosotros pidiéramos al Señor: la docilidad al Espíritu Santo, a ese Espíritu que viene a nosotros y nos hace avanzar en el camino de la santidad, esa santidad tan bella de la Iglesia. La gracia de la docilidad al Espíritu Santo.

### **Canción: “Si tu no vienes” (Eduardo Meana)**

<http://www.estoquesoy.org.ar/cancion.php?codigo=105>

(en este link pueden encontrar los tonos)

Espíritu Santo ven,  
Espíritu Santo ven.

Si Tú no vienes  
nos faltarán las alas para la plegaria,  
desgastaremos el silencio y las palabras,  
si en lo escondido tu voz no clama.

Si Tú no vienes  
será imposible el abrazo del reencuentro,  
con el hermano que la ofensa puso lejos,  
si Tú no enciendes de nuevo el fuego.

**Pero si vienes a recrearnos  
y como un soplo das vida al barro,**





**como un artista irás plasmando  
un rostro nuevo de hijos y hermanos.  
Por eso ven...**

Espíritu Santo ven,  
Espíritu Santo ven.

Si Tú no vienes  
olvidaremos la esperanza que llevamos,  
sucumbiremos al desánimo y al llanto,  
si Tú no vienes a consolarnos.

Si Tú no vienes  
evitaremos el camino aconsejado,  
por el Señor de las espinas y el calvario,  
si Tú no vienes a recordarlo.

**Pero si vienes a sostenernos  
y nos conduces como maestro,  
en nuestra carne se irá escribiendo  
cada palabra del evangelio.  
Por eso ven...**

Espíritu Santo ven,  
Espíritu Santo ven.

Si Tú no vienes  
nuestra mirada será ciega ante tus rastros,  
la poca fe dominará lo cotidiano,  
si no nos donas el ser más sabios.

Si Tú no vienes  
y no sacudes con tu viento nuestras casas,  
y con un sello de profetas nos consagras,  
tendremos miedo si no nos cambias.

**Pero si vienes y en el silencio  
del alma escribes renglones nuevos,  
entre nosotros se irá tejiendo  
la historia cierta del nuevo reino.  
Por eso ven...**

Espíritu Santo ven,  
Espíritu Santo ven.

**Canción “Espíritu” de Cecilia Rivero**

Link: <http://www.youtube.com/watch?v=3JGex6kyqj0>



**Espíritu**

Que tu Espíritu sea danza que inspire el caminar  
Que tu Espíritu sea aliento que convoque a la unidad  
Que tu Espíritu arrase con la uniformidad  
Que tu Espíritu se mezcle con nuestra humanidad.

Que tu Espíritu transforme nuestras manos para dar  
Que tu Espíritu madure nuestro sueño para amar  
Que tu Espíritu fecunde con ternura nuestro ser  
Que sea fuego en la campiña y encienda nuestra fe.

Que tu Espíritu nos haga resistir la tempestad  
Nos levante la mirada, nos regale libertad  
Nos transforme en la palabra que restaure dignidad  
Como ráfaga de vida, la esperanza traiga ya.

Que tu Espíritu remueva nuestra tierra por sembrar  
Que tu Espíritu inspire cada intento por sanar  
Que tu Espíritu nos llene de gozo al mirar  
Que la vida rompa el muro y la flor se asoma ya.

Que tu Espíritu sacuda nuestro miedo a la verdad  
Que tu Espíritu nos mueva siempre a dar un paso más,  
Nos invite a compartir la mesa con todo nuestro pan  
Nos inunde de sentido y alegría en el andar.

Que tu Espíritu Dios Padre y Madre invite a la equidad,  
Que tu Espíritu nos mueva a desterrar la soledad  
Que tu Espíritu sea el verso que nos dé la identidad  
Sea el canto y la razón que movilice nuestro andar.

Que tu Espíritu Dios Padre y Madre invite a la equidad  
Que tu Espíritu nos mueva con los pobres a luchar,  
Que tu Espíritu con ellos avive la amistad,  
Que propague la justicia y por fin venga la paz.

**(La Guía de Lectio la encontrarán en las siguientes hojas para que pueda ser impresa directamente)**



## Guía para la Lectio Divina

Antes de proclamar la Lectura nuevamente, realizamos una invocación al Espíritu Santo para que nos ayude a comprenderla y a llevarla a nuestra vida. Para esto les proponemos la siguiente oración:

*Ven, Espíritu Santo  
ilumina mi mente y abre mi corazón  
para encontrar en tu Palabra  
a Cristo, Camino, Verdad y Vida.  
Ayúdame a seguir hoy,  
el llamado de Cristo  
en una vida nueva, según la Palabra.  
Y ser para todos en el mundo  
un enviado del Señor,  
un hermano y un amigo  
un discípulo misionero  
del Padre, Hijo y Espíritu Santo.  
Amén.*

38



Proclamamos la lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto (1Cor 12, 3b-7. 12-13)

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es el Señor», si no está impulsado por el Espíritu Santo.

Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

### 1er. Momento: ¿Qué dice el texto?

Intentemos reconstruir el texto entre todos. ¿Quién lo escribió? ¿De qué habla? ¿Todos podemos decir «Jesús es el Señor»? ¿Quiénes pueden/podemos? ¿Qué son los dones? ¿Y los ministerios? ¿En quiénes se manifiesta el Espíritu? ¿Para qué? ¿A qué hace referencia la imagen del cuerpo?

Quizás las preguntas anteriores no sean sencillas de responder. Por esto, para comprender mejor el texto podemos leer el siguiente aporte:

#### **Vida en Común y variedad de dones del Espíritu**

Las experiencias de fraternidad son muy variadas, ellas están en el origen de la Iglesia. La Palabra de Dios muestra claramente como la presencia del Espíritu Santo actúa en la vida de la comunidad y le da una nota de unidad y un carácter misionero.

El lenguaje del Espíritu es la Palabra de Dios que desciende hacia el hombre y que lleva a la comunidad de fe, no a imponer su propio lenguaje, sino a entrar en el lenguaje de los otros hombres para "decir Dios" y proclamar el evangelio de acuerdo a las posibilidades y

formas de entender del otro. Esto significa que San Pablo en su misión ha visto en los destinatarios del anuncio no un simple receptor pasivo, sino un sujeto teológico cuya cultura determina la forma y manera de la misma misión. Obviamente, esto tiene importantes implicaciones a nivel de vida comunitaria y de relaciones interpersonales: amar al otro significa escucharlo, asumirlo con toda su diversidad, entrar en su sensibilidad para poder comunicarse con él, no con violencia, es decir imponiéndose a él, sino con la caridad y la verdad, es decir abriéndonos positivamente a sus diversidades. Esta acción, para Pablo es una acción que proviene como obra del Espíritu, el Espíritu de Dios que viene de lo alto, viene de Dios.

Las primeras comunidades cristianas, realmente experimentaron con alegría y vivacidad la presencia del Espíritu y reconocieron la variedad y riqueza de sus manifestaciones y dones. Pero también se dieron cuenta que las manifestaciones del Espíritu, no están libres de ambigüedad. Por lo tanto, la seguridad de la presencia del Espíritu en la comunidad no cierra la discusión dentro de la comunidad, sino que nos hace pensar de qué manera podemos asegurar que los diversos dones presentes en la comunidad contribuyan a la construcción en común.

Esta fue la experiencia de la comunidad de Corinto. La comunidad estaba llena de carismas y ministerios, pero también de tensiones y contrastes. En declaraciones, Pablo afirma, en primer lugar, que la variedad de los dones viene del Espíritu, que es rico y no puede manifestarse de una única manera. La uniformidad nunca es signo del Espíritu. Para que la variedad de dones sea señal de

su presencia y de su acción, se requieren tres condiciones.

La primer condición es la *fe*, quién afirma que Jesús es el Señor, procede del Espíritu.

La segunda es que la variedad de dones encuentra su convergencia en la *construcción común*. Detrás de la gran variedad de dones de cada uno, está la caridad, el mejor carisma. Sólo con esta condición se puede hablar de presencia del Espíritu.

Hay un tercer criterio para discernir el espíritu: el carisma se concibe como un *servicio*, no como una grandeza para prevalecer. Esta es la afirmación central, revolucionaria, que Pablo desarrolla a través de la alegoría del cuerpo y los miembros. El espíritu está allí - y sólo allí - donde el don se convierte en servicio y apertura hacia los hermanos.

Adaptación de la Lectio Divina elaborada por George Zevini, sdb (Lectio CG27)



## 2do. Momento: ¿Qué me dice el texto?

En este momento confrontaremos el texto con nuestra vida y lo haremos Palabra Viva. Para esto te invitamos a pensar en las siguientes preguntas.

- ¿En qué momentos he dicho «Jesús es el Señor»? (Intentemos puntualizar en momentos/situaciones concretos de nuestra vida) ¿En esos momentos me sentí impulsado por el Espíritu?
- Intentá listar las dones que tenés. ¿En qué momentos los ponés en juego? ¿Los compartís con los demás? ¿Te animás a buscar situaciones en las que hayas hecho esto?
- ¿Cuál es tu ministerio en la comunidad? ¿Cuáles son tus actividades en la comunidad/parroquia? ¿Conocés otros jóvenes con otros ministerios o actividades en tu comunidad/parroquia? ¿Hacen actividades juntos? ¿De qué forma te vinculás con ellos?
- De acuerdo a aquellos dones que tenés, ¿podrías identificarte con una (o varias) partes del cuerpo? ¿Cuál serías? ¿Por qué?  
¿Podés identificar personas de tu grupo/parroquia con otros miembros del cuerpo?  
¿De qué forma tus dones/ministerios contribuyen a la unidad dentro de tu grupo/parroquia?

## 3er. Momento: ¿Qué le digo?

Por último, en un papel te pedimos que anotes aquellos dones que hayas reconocido en vos y que quieras ofrecer para poner al servicio de los demás.

Después de esto, te invitamos a que vuelvas al texto y, pensando en todo lo reflexionado, elijas aquella frase que más te llegó al corazón.

Para terminar este ejercicio de Lectio Divina cada uno va diciendo esta frase en voz alta, en forma de oración comunitaria.